



([CARLOS SCOTT](#) , 12/06/2013) | **Jesús llama a los discípulos de todos los tiempos a una nueva manera de vivir. Le pone nombre a este nuevo estilo de vida: es amarse unos a otros.**

“Este mandamiento nuevo les doy; que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros” (Jn 13:34).

Es ver la vida e interpretarla con un sentido de calidad que se debe manifestar en acciones concretas a favor de nuestro prójimo.

El evangelio de Juan comenta los discursos de la despedida de Jesús y la enseñanza que se desarrolla con el lavado de los pies (Jn 13:1-17). Jesús era una persona que amaba y nos mostraba su corazón. Encontró un lugar para su gente y no fue egoísta.

Ofreció su servicio a personas que no lo merecían, lo abandonarían y también a una persona que se oponía.

Llegó hasta las últimas consecuencias.

Los amó hasta el fin.

El Padre había puesto todo bajo su dominio y autoridad. Jesús conocía su identidad y sabía quién era.

¿Qué hizo

Jesús con todo ese poder?

Lo utilizó para servir y se humilló lavando los pies de los discípulos.

Jesús no necesitaba el poder para manipular a la gente, sentirse importante o llenar un vacío.

Podemos mal usar el poder cuando no sabemos quiénes somos.

Su vida nos muestra el poder del amor y no el amor al poder.

Una de las preguntas que nos solemos hacer es **¿Cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas?**

El apóstol Pablo nos dice: “Lleven una vida de amor” (Ef 5:2). “Hace muchos siglos el famoso Agustín resumió bien la vida cristiana con este consejo: “Ama y haz lo que quieras”. Es decir, el mandamiento de amar al prójimo incluye todos los quehaceres, todas las responsabilidades, toda la vida

”

[1]

“El amor es el cumplimiento de la ley (Ro 13: 8-10). El hombre nuevo es el hombre que ama, el que ha sido libertado para una existencia creadora al servicio de los demás

” [2] “Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido

llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor. En efecto, toda la ley se resume en un solo mandamiento: “Ama a tu prójimo como a ti mismo” (Ga 5: 13-15)

¿CÓMO PODEMOS DEFINIR EL AMOR?

“El primero y fundamental paradigma es Jesucristo mismo. En Él, el propio amor se hizo realidad concreta y visible. Andar en amor y seguir a Jesucristo es, pues, la misma cosa... El Señor se ha hecho servidor a fin de limpiar y purificar la vida de los hombres.

Es aquí donde comprendemos qué es el amor, la total entrega de sí; “por eso nosotros

también debemos entregar nuestra vida por nuestros hermanos”

[3]

“Amar es someterse al propósito creador de Dios manifestado en los distintos órdenes de la vida humana” [4] ... Tanto en la presencia de Jesús o su ausencia los discípulos podían entender con claridad la parte que les tocaba. Si no entendían las circunstancias y acontecimientos que vendrían debían atenerse a la tarea que Jesús les encomendaba.

Hemos sido llamados a servir a los demás y se nos llama a ejercitar el amor “ágape” basado en la responsabilidad, compromiso, voluntad y decisión. Es el amor sacrificial a semejanza de Jesús, que llega hasta las últimas consecuencias. Nos muestra un modelo de vida y servicio que rompe con los patrones culturales de la jerarquía, poder y manipulación.

Entonces, ¿cómo debemos entender esta declaración que se amén los unos a los otros?

“Como yo los he amado” Jn 13:34

“Este amplio verbo “amar” se hace visible en una serie de verbos concretos: honrar, respetar, pagar, hacer justicia, proteger, restituir, bendecir, trabajar y descansar. Si bien ninguna de estas cosas en sí misma garantiza que una acción sea verdadero amor, un amor que pretenda desvirtuarse de esas acciones no sería el que la Biblia enseña. **El amor es activo**”

En una página relacionada de la Biblia, en el libro Levítico, en el capítulo quinto, se describe el amor como un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

El amor es un acto de justicia y de respeto.

